

---

**MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ Guillermo A. (coordinadores), *Historia de la integración europea*, Barcelona, Ariel, 2001, 281 pp.**

La consolidación de la Unión Europea no sólo como un espacio económico integrado, sino como entidad política supranacional, que ha logrado un notable respaldo con el éxito de la reciente implantación del euro como moneda única de la mayoría de los países que forman parte de ella, ha conducido a un renovado interés por la historia de Europa. Es muy probable que según avance el proceso de construcción europea esa historia acabe convirtiéndose en materia obligada de estudio en los diversos niveles del sistema educativo. Al fin y al cabo, la historia ha sido un instrumento fundamental en la construcción de las identidades nacionales que sirvieron para afianzar los estados contemporáneos. No pretendo con esto afirmar que con la unión de los estados europeos se esté creando una nueva nación, al menos no todavía, aunque sí podría sostenerse en el sentido que indica la cita de Carl J. Friedrich recogida por Guillermo A. Pérez Sánchez: “Si por nación entendemos esa entidad con estrechos lazos políticos y culturales que ha producido la moderna nación-estado –Gran Bretaña, Francia, España, Italia, Alemania-, entonces Europa ni es ni será nunca una nación naciente. Si, por otra parte, se considera nación a una entidad vasta y compleja como la India, entonces Europa puede muy bien describirse como una nación naciente.” En cualquier caso, exista o no la pretensión de que los historiadores contribuyamos a construir una conciencia más o menos “nacional” entre los europeos, el interés por el pasado de un espacio geográfico que siempre estuvo vinculado y que ahora está convirtiéndose en la entidad política a la que pertenecemos millones de ciudadanos tiene que ser necesariamente creciente. A él responde esta obra colectiva, que ha sido coordinada por Ricardo M. Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez y que nos acerca a los fundamentos ideológicos y características del proceso de integración.

Como su título indica, no nos encontramos ante una historia de Europa sino ante un estudio de la evolución de los planteamientos europeístas desde la Edad Moderna hasta la actualidad y de su plasmación en un proyecto viable. Evidentemente, la mayor parte de la obra se centra en estudios referidos al siglo XX y especialmente al período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Tras una breve, pero sugerente, presentación por parte de los dos coordinadores, Guillermo A. Pérez Sánchez aborda

los orígenes y evolución del ideal europeísta, hijo sobre todo de la Ilustración, pero cuya génesis rastrea en etapas anteriores. Pone de manifiesto como existen defensores de la unidad europea incluso en el momento álgido del nacionalismo, planteamiento que no es ajeno incluso a quien como Mazzini estaba luchado por la creación de una nueva identidad nacional, y, por último, estudia las ideas europeístas en la primera mitad del siglo XX.

Otro profesor de Historia Contemporánea, Pedro Antonio Martínez Lillo, buen especialista en el estudio de la historia de las relaciones internacionales, aborda la reactivación del ideal europeísta tras el trauma que supuso la Segunda Guerra Mundial y la subsiguiente división del continente en dos grandes bloques enfrentados entre sí. El proceso de construcción de las comunidades europeas es abordado por dos profesores de Derecho Internacional –José María Beneyto Pérez y Belén Becerril Atienza-, que parten de la declaración Schuman de 1950 y la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, para finalizar en 1992 con el Tratado de la Unión Europea. Con una perspectiva complementaria se acerca al mismo período el contemporaneísta Juan C. Gay Armenteros en el capítulo cuarto, que titula “El proceso de integración europea: de la ‘pequeña Europa’ a la Europa de los quince”.

Los dos últimos capítulos abordan el papel de España en el proceso de integración europea –a cargo de Antonio Moreno Juste- y el proyecto de ampliación de la Unión Europea hacia los países del este, abordado por Ricardo M. Martín de la Guardia. La obra se cierra con un breve epílogo, redactado por los dos coordinadores, una detallada cronología y una serie de mapas que permiten seguir el proceso de unión europea desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Se trata, por tanto, de una obra que analiza el proceso de integración desde perspectivas diversas y complementarias, con rigor, pero de forma sintética y asequible para un público amplio, lo que –junto con la presencia de la cronología y los mapas- la convierte también en buen manual para estudiantes universitarios.

**Francisco Carantoña Álvarez**